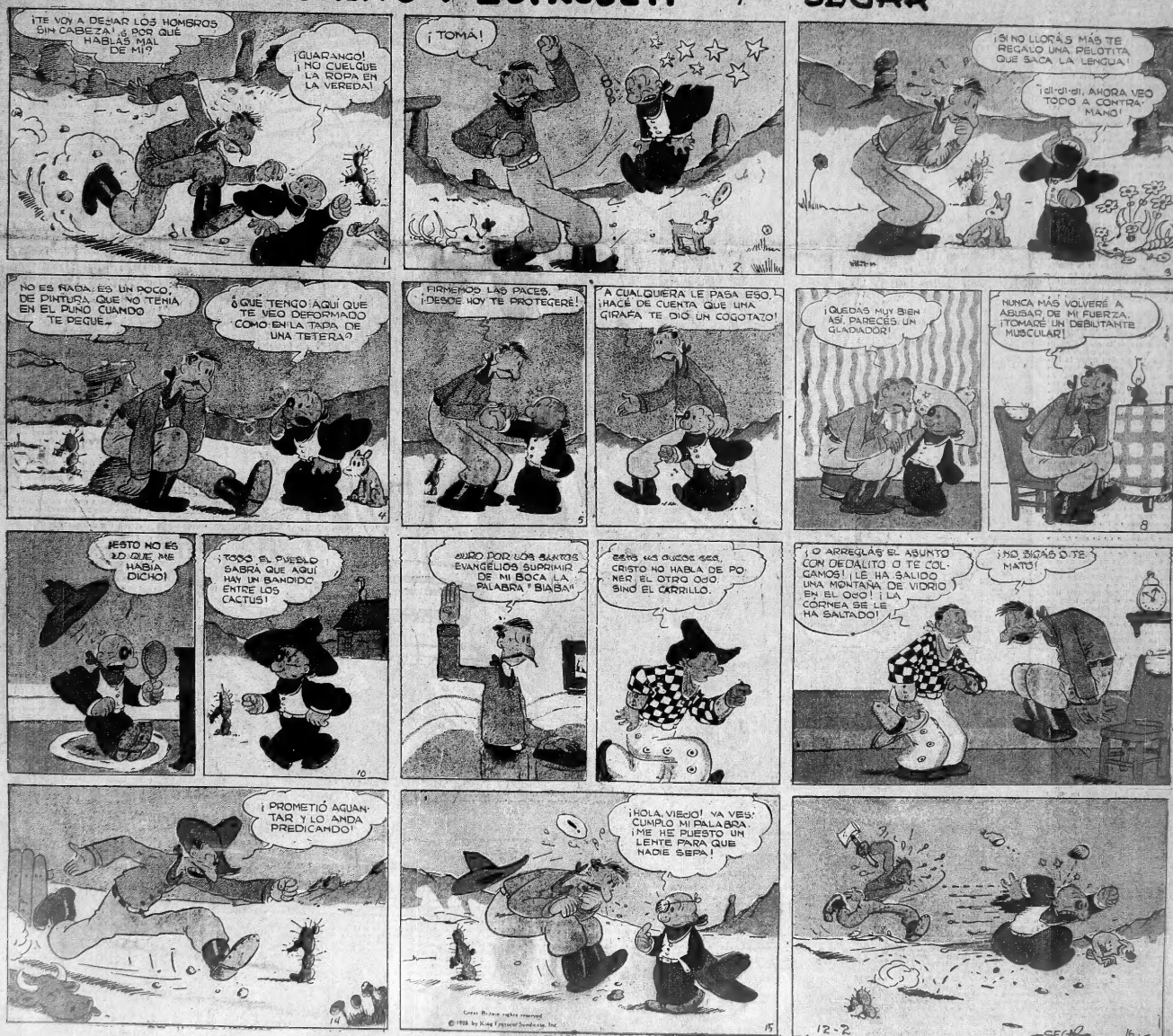




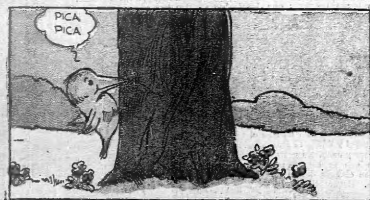
## LOS LIOS DE DEDALITO Y ESPAGUETI

SEGAR









## MOCITO Y PALOMINA

Por **G. G. DRAYTON**  
CREADOR DE ESTA HISTORIETA





# El Tesoro de la Ciudad de los Césares

Novela de aventuras, original del célebre escritor yanqui Milton Harvey, cuyos derechos de publicación en castellano ha adquirido con carácter exclusivo CRÍTICA

## EPISODIO VI

### "La Cueva del Fantasma"

## MISTERIO

EL INDIO TUCAPAL HA DESAPARECIDO

«Ni Joe, ni ninguno de sus camaradas tienen noticias del fiel indio amigo. Joe McLean descubrirá el rastro de sangre y la vincha y el sombrero raído de Tucapel. Y tanto el sargento, como Dick y Jimmy el Pelicudencito, como Tucapel no volverá jamás a su choza, porque suponen con fundamento que fue asesinado por el prófugo Bill y que quizás su cuerpo se lo disputen en las peñas, las aves de rapina».

Si los tres camaradas conocieran el estado de ánimo de Bill y del mestizo Payuca, una débil esperanza apuntaría en sus almas. Pero como Bill y el mestizo Payuca, después de haber dejado mal herida a la familia a Topyuca, retornaron para ocultar su cadáver y no lo encontraron.

Bill se preguntaba si no le habían dado una mala cultura los Dick y Jansky. Y él mismo se preguntaba si no compartía su opinión. Por el contrario, afirmaba que el fantasma no era otra cosa que el alma en pena del indio que vagaba por el lugar donde se consumó el crimen.

Una noche y la siguiente, el fantasma iluminado de extraño resplandor, apareció allí lejano, donde las nieves de la Cordillera recortan el cielo.

**II**  
**SINOPSIS**

## EL ASESINO

**R**ESNECK, engrillado, fué conducido al despacho de "El Guapo". El comisario de Norquín lo midió con la mirada, y pretando sus puños, fué hacia él.

—Si usted no fuera un detenido y yo tampoco el comisario, las cosas ocurrirían de muy distinta manera. Entonce...

Resneck se mordió los labios.  
— Pero, usted es una piltrafa... Un miserable gusano que da lástima...  
— Sácame las esposas, y verás quién es el gusano... — dijo, con desenfado, Resneck.  
«El Guapo» estaba de fra. Aproximóse al ex contrabandista, le quitó las ligaduras y luego le dio un empuellón, diciéndole:  
— ¡Amosé... ¡Ve, está...! —

III  
**"CABEZA DE GUANACO"**  
 EL AMIGADO DE TUCAPEL

**J**OE Mc. Lean inició una serie de investigaciones para dar con la verdad respecto a la desaparición de Tucapel. Como primera providencia se dirigió a Norquín

En presencia de la muchacha, Joe McLean era otro hombre. Un hombre apocado, vergonzoso, temiendo siempre decir alguna incorrección.

Al terminar la tarde, Joe se despidió de "El Gaspo" y Aluminé lo siguió en su caballo hasta el punto en que se bifurca la huela.

Joe estaba alegre. Animábase una inexplicable alegría puesto que en verdad tenía sobrados motivos para entristecerse. Su amigo Tucapel había desaparecido. Quizás habría muerto ya. Sin embargo, experimentaba en su interior la inefable dicha de vivir.

—¿Estaría acaso enamorado el ex sargento de la Policía Montada?... —

Al doblar el recodo de Curramalal, Joe sorprendió a "Cabeza de Guanaco" y se detuvo.

—¿Sabes algo de Tucapel? — le preguntó. "Cabeza de Guanaco" levantó su vista hacia el rostro de Joe y respondió moviendo

negativamente la cabeza.  
—¿Por qué no nos ayudas a buscarlo?  
"Cabeza de Guanaco" parecía no querer hablar, porque de nuevo se limitó a contestar en la misma forma.  
Joe Mc. Lean en su breve trato con el indio Tucapel había comprendido la inutilidad de la insistencia cuando el indio se negaba a hablar y por este motivo resolvió

## EL ASESINO

**R**ESNECK, engrillado, fué conducido al despacho de "El Guapo". El comisario de Norquín lo midió con la mirada, y pretando sus puños, fué hacia él.

—Si usted no fuera un detenido y yo tampoco el comisario, las cosas ocurrirían de muy distinta manera. Entonce...

Resneck se mordió los labios.  
— Pero, usted es una piltrafa... Un miserable gusano que da lástima...  
— Sácame las esposas, y verás quién es el gusano... — dijo, con desenfado, Resneck.  
«El Guapo» estaba de fra. Aproximóse al ex contrabandista, le quitó las ligaduras y luego le dio un empuellón, diciéndole:  
— ¡Amosé... ¡Ve, está...! —

## LA APARICIÓN

“¡CRUZ DIABLO!” — GRITO EL MESTIZO .

**M**EDIA noche. Dos hombres emponchados cruzan el empinado camino de barda.

Bajan a un vallecito y uno de ellos dice: — ¿qué podíamos pasar la noche. El

Entre los yuyales los dos hombres se dispusieron a dormir envueltos en sus amplios ponchos. El cansancio los había vencido y media hora después dormían profundamente. Era todavía noche cuando un grito agu-

VI  
OTRA FUGA

COMO SE EVADIO RESNE

CK había sido alojado en un establo calabozo. La puerta, con gruesos barrotes de hierro estaba asegurada cuando grande y una cadena, una noche sólo quedaba un gendarme custodiando al preso, pues la comisaría dependía del personal necesario para el funcionamiento del pueblo.

uffin quiso gritar,  
a del criminal apre

Cayó junto a las rejillas, Resneck, extendiéndose

ropas del vigilante muerto y extrajo el  
vero. Ya era dueño de la libertad. Minu-  
después desaparecía montando un caba-  
blante.

Antes de dejar la comisaría, haciendo alar-  
de desenfadado humorismo, colocó en el  
ritorio de "El Guapo" estas líneas:

"Buenas noches. No faltaré oportunidad

VII  
EN LA HU

RESNEUR FRENDE A SU SEGUNDO

ESNECK, con el revólver y la cartucha.  
— ¡Ah! el solapo, por la huella, decidido a  
contratar algún albergue donde esperar al  
... En la huella sorprendió a BILL.  
— ¡Bill, que no podía pegar los ojos, lo re-  
ñó con muestras de alegría.  
— ¡Oh, Resneck!... ¿Cómo ha podido salir  
del encierro?...  
Resneck se apesó y narró su aventura a  
BILL. Cuando hubo terminado, Bill le pre-  
sentó:

# UN <sup>X</sup>SUEN

INE SE DESPIENTA SOBRESALTADA

E que Joe la salvara de las garras Resneck, Aluminé vivía hermosos os. La imagen del apuesto ex sar. la Policía Montada iluminábase en y su gesto heroico transformábelo de leyenda. Quizás Aluminé pensara en Joe. Quizás se interesara por más allá del agradecimiento por ha-

## ¿Quién se Atreve al Valle del

Un misterio de espanto cubre el no. La superstición de los habitantes allí el mundo de las ánimas chas leyendas de aparecidos y m asegura haber visto extr

**LOS DOS BANDIDOS DEL NOR**  
**LEIVA, DEBERAN CRUZAR E**  
**ECARAR DE LAS CARRER**

Lea el próximo sábado el  
 sodio de la novela de Milt  
 "EL VALLE DE

## EL RAST

"CAROLINA" SIGUE

capel, cuando aparecieron  
breves palabras, "El cor-  
riente de lo acontecido y  
qués de escucharlo con su-  
o que sabía respecto a los  
—Salieron de aquí hac-  
arde. Si llegaron al pico de  
e la bajada de Cocoleufú,  
temporal de nieve. Habrá  
o para su delirio, y

## LA SORPRESA

—Salie

vienda misera del indio, a la vista de la bajada temporal



# de la Ciudad de los Césares

La inquietud alteraba el semblante de Almirante.  
—Longo-Luan continuó:  
—¡Tricacmista "Carolina" puede salvar...  
—¿Quién es "Carolina"?  
—preguntó la muchacha.  
—"Carolina" es mi mejor...

—Entonces, paciencia y esperar.  
—Trascurrir la mañana y parte de la tarde. Por fin, a las 10, apareció un camión. Los hombres, echados sobre la tierra, pito, la en mano, aguardaban el paso del correo. El vicioso acercase. Junto al chauffeur viajaba el pagador. Remek, como si de pronto cambiara de idea, se puso de pie y cruzó a la vuelta. El camión se detuvo. Fue entonces cuando el bandido y su segundo empujaron las armas, dieron el grito de todos los asaltantes.  
—¡La bolsa o la vida!  
El pagador comprendió que era inútil toda resistencia y...

XV  
**LEIVA**  
TENE CUENTAS CON "EL GUAPÓ"  
El chino Leiva era hombre de avaricia. Nacido en la Patagonia Argentina, cerca de la frontera chilena, había sido incauto en Chile, de allí que figurara en todos sus documentos como hijo de ese país. Desde pequeño Leiva sintió marcada predilección por la vida aventurera y siendo muchacho comenzó una muerte que la justicia no pudo...

va y le dió orden de arresto que el chino desató. Hubo balazos y al final "El Guapo" tuvo que volver al pueblo con un gendarme mal herido. Leiva había conseguido huir. El comisario procuró en toda forma su captura, allanando ranchos y rincones tenebrosos con resultado negativo. El pájaro había volado de los alrededores o estaba bien oculto.  
Cuando "El Guapo" supo que la gente de Leiva había pactado con los dos bandoleros del Norte, murmuró:  
—Las fiesas se unen... Mal negocio para todos. Habrá balas y quizás algún viaje sin retorno.

clásico el bandido jefe. Hizo una pausa y añadió:  
—A los fantasmas se les ahuyenta rezando. Padrenuestros y también apretando el gatillo. Si esta noche se espantara (Leiva se persiguió) por mil dioses que no le quedará gana de volver...  
Remek hablaba así de puro fanatismo. Su baladronada iba a tener un escarmiento de miedo que no se lo imaginaba.

Los tres hombres experimentaron un extraño estremecimiento.  
—¡El maléfico fantasma...! — murmuró con voz temerosa Bill.  
—¡Se las verá conmigo y veremos qué clase de tipo es! — rugió Remek.  
Prudentemente, Leiva hizo la señal de la cruz.

Muy pronto surgió detrás de una pared la figura blanca del guerrero. Bill daba dentro con diestra. Remek aguardó a que se aproximara y apretó el percutor. Rió la bala y al ruido, los hombres que se hallaban en la choza se dispusieron a la defensa, empujados de dentro.

XVII  
**LA CUEVA**  
LA CUEVA DEL FANTASMA  
"CAREZA de Guano" acompañado a Dick y Jimmy hasta la choza de Tucapel y una vez allí, comenzó a armar sus flechas.

—¡Y así...! — Inquirió Jimmy el Felicitoso.  
—Esta noche sabrán la verdad — respondió Longo-Luan. Esta noche vendrá Tucapel...  
—Tucapel... ¿luego está vivo nuestro amigo?... — gritó asombrado Joe.  
—Habla despacio... La brisa lleva muy lejos la voz del hombre... Tucapel vendrá. Tucapel quiere protegernos...  
Mientras "Cabeza de Guano" preparaba sus flechas, tres hombres avanzaban en la oscuridad. Eran estos tres sujetos Remek, Bill y Leiva.  
Remek había madurado el plan de ataque.  
—Llegaremos a la puerta de la vivienda. Una vez allí Bill iniciará el albedío de Tucapel y en cuanto aparezcan, los quemamos a tiros. ¿Convenido?

Remek insistió en el fuego, pero el fantasma desafiaba el plomo avanzando lentamente. Vacilaba la carga de su pistola, el jefe de los bandidos volvió varias intersecciones, reconociendo contra su voluntad de que era tarea difícil asesinar a un fantasma.  
—¡Hayamos...! — aconsejó Leiva.  
Bill, antes de que esta propuesta fuera aceptada, echó a correr hacia el Koto. Remek y Leiva lo siguieron.  
El huilense permaneció unos instantes más, habiendo visto a "Cabeza de Guano" acompañado de los tres camandules en la choza del aparcado, atrás a él y aljarse por la banda del Oeste.  
Joe, Dick y Jimmy caminaban en silencio. Al llegar a una gruta construida en un enorme tronco centenario, vieron cómo el fantasma se despojaba de sus vestiduras y dejaba ver su rostro. Era Tucapel. En la gruta había un hombre y al pequeño Jack.  
—Permanecerán aquí el tiempo necesario. Los bandidos deben creer en el fantasma. No corremos peligro mientras ignoren que estoy vivo. Los señores me dicen que sucederá la noche de "El Guapo". Es preciso avanzar, pues...



XVI  
**ALMA EN PENA**  
LA HOMBRA QUE VAGA EN LA NOCHE  
RENECK preguntó a Leiva:  
—¿Cree usted en fantasmas?...  
Leiva se rascó la barba y respondió en un idioma lleno de lagunas:  
—Según y conforme, mister.  
—¿A qué llama usted "según y conforme"?  
—Digo que en ocasiones creo en apariciones. ¿Por qué no?... Los fantasmas existen. No son otra cosa que las almas en pena, sombras que vagan en las noches y que hay que ahuyentar rezando el Padrenuestro.  
—Yo he visto un fantasma — dijo Remek. Y luego, señalando a Bill, agregó:  
—Este también lo vió.

amiga. Mi perro fiel. Vendrá en seguida.  
El hijo "Cabeza de Guano" y no tardó en entrar a la vivienda una hermosa perra-loba. "Carolina" lanzó las manos de Longo-Luan y se echó a llorar.  
—¡Vámonos, "Carolina", tienes que encontrar el rostro de tres hombres.  
La perra-loba, como si comprendiera el lenguaje humano, se adelantó hacia la huella. Detrás y a caballo, la seguían Almirante, "El Guapo" y Longo-Luan. Carolina corría por la senda barrosa olfateando el rastro amado por la nevada. Sin embargo, no sintió la amonición al rido dónde se hallaban los hombres extraviados.  
Cuando arribaron al pico las fiesas dudo ver a los leños los cuerpos tendidos en la nieve. Joe, Dick y Jimmy habían perdido el sentido. Trabajo le costó a "El Guapo" reanimarlos. Si llegan a demorar una hora más, es probable que los hubieran hallado sin vida.  
El suceso de Almirante había salvado a los tres camaradas de una muerte segura.

se entregó. Bill lo despojó de la cartera y de los valores y, terminada la tarea, dirigió una mirada interrogante a Remek.  
—¿Y...? ¿Qué hacemos con estos hombres?... — preguntó de nuevo.  
Remek meditó un cuarto de minuto. Su primera intención fue eliminarlos, pero, tras pensarlo, el asesino había llegado a la conclusión de que con un crimen innecesario, y dijo a Bill:  
—Sujétalos al camión...  
Ya se encargaría de ellos.  
Con el dinero robado, Remek y Bill cruzaron la portada de Covunco y se acercaron a Zapala.  
—En esa pueblo no podemos estar más que de paso. Todo el mundo se conoce y durarán de nosotros desde Remek.  
—Es verdad, jefe. Pero llegaremos de noche y no nos interrumpen. Tarde o temprano se a bren desde aquí al tesoro...

XIV  
**LOS "ROTOS"**  
REARAT CONOCIMIENTO CON REMEK  
En Zapala, la misma noche de la llegada, Remek, los dos fugitivos trabaron relación con la banda de los "rotos". Esta sociedad de salteadores y ladrones constituida por elementos de avaricia en su mayoría chilenos, obedecía las órdenes del chino Leiva, hombre de actuación arriesgada en el campo de la delincuencia.  
El chino Leiva conversaba con Remek y no tuvo inconveniente en ofrecerle el mando del bandido.  
—No hay inconveniente en unirme. Digo de diez hombres. ¿Qué proyectos tienen ustedes?  
—Apoderarnos del Tesoro de la Ciudad de los Césares — respondió Remek.  
El chino Leiva rió irónicamente.  
—¡El tesoro?... ¿Y dónde está esa increíble riqueza?... ¿Un algún cuento de hadas?  
—Aunque usted se ría, Leiva, el tesoro existe. Pero, si le parece, dejaremos el tesoro y nos dedicaremos a otra cosa. Por lo visto, por estas regiones hay mucho que hacer.

castigar porque el delincuente adujo el recurso de la defensa propia y fallaban testigos presenciales del hecho. A los tres años recuperó la libertad y se convirtió en buscador de oro. Pero, la verdad es que no buscaba el oro en las arenas o en las vetas sino en los bolsillos de los desprevenidos que sorprendía en la huella.  
Leiva frecuentaba los llamados boliches donde se embriagaba a los indios con el fin de despojarlos de todo cuanto llevan de valor. Fue en uno de estos lugares donde se encontró cierta noche con "El Guapo". El comisario salió de los mampagos buhíos de Leiva.

El chino Leiva abrió los ojos sorprendido.  
—¿Lo han visto?... ¡Esa el finado!...  
—No sabemos, Leiva, pero todo inclina a creer que fuera Tucapel — habló Bill.  
—Tucapel... Yo me refería a mi finado. Al infeliz que mandé al otro mundo. Ahora ustedes nombran a Tucapel. ¡Acaso ha muerto el indio!...  
—¿Porque que...? — dijo en tono más...

podrían terminar con él y con la preciosa vida de Almirante.  
—¡Se es salvadista!  
—¡Ir y, Tucapel — dijo.  
—No, si no puedes moverte de la cueva. ¡Es "Cabeza de Guano".  
A la mañana siguiente, "El Guapo" encontró sobre su mesa escrituras una breve es que decía:  
"La banda de Remek asaltará tu vivienda. Si no vigilarás morirá con tu hijo".  
EL PROXIMO EPISODIO SE TITULA:  
"El Valle del Terror"

treve a Cruzar el Terror?...

re el desolado valle cordillera, habitantes de la Patagonia las finas en pena. Se cuentan rumores y más de un viejo poblador extraños consiliablos

NORTE, UNIDOS AL CHINO AR EL VALLE SI QUEREN ATRAS DE "EL GUAPÓ"

o el impresionante epí Milton Harvey, titulado: "EL TERROR"

XIII  
**LA BOLSA O LA VIDA!**  
RENECK Y BILL RESCATAN DINERO  
A dos leguas de Las Lajas, en el camino de Covunco, dos hombres aguardaban ocultos entre unas matas. Desde hace largo rato esperaban observando a cada momento el sendero.  
—¿No pasa ni un alma, Bill?... ¿Esta es gran que está en la huella?  
—Seguro, jefe. El correo que viene de la Pórtida Covunco pasará por aquí. Va hacia Las Lajas.  
—¿Hay dinero?  
—Sí, por lo menos para arreglarnos un "Cómo has subido el dolo, Bill? ¡Ay, en Las Lajas. Estaba bebiendo y se atrásé unas palabras que me incan. "El pagador del Estado vendrá en uso de sus armas"... — decían.

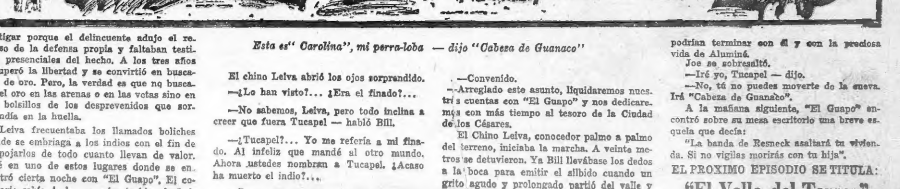
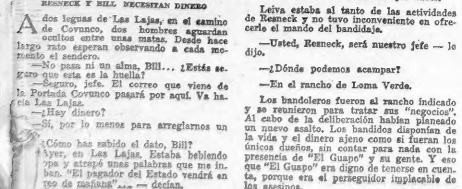
Leiva estaba al tanto de las actividades de Remek y no tuvo inconveniente en ofrecerle el mando del bandido.  
—Usted, Remek, será nuestro jefe — le dijo.  
—¿Dónde podemos campar?  
—En el rancho de Loma Verde.  
Los bandoleros fueron al rancho indicado y se reunieron para tratar sus "negocios". Al cabo de la deliberación habían planeado el robo y el dinero ajeno como el farran los únicos dueños, sin contar para nada con la presencia de "El Guapo" y su gente. Y eso que "El Guapo" era digno de tenerse en cuenta, porque era el perseguidor implacable de los delincuentes.

El chino Leiva, condecorado palmo a palmo del terreno, iniciaba la marcha. A veinte metros se detuvieron. Ya Bill había hecho los dedos a la boca para emitir el albedío cuando un grito agudo y prolongado partió del valle y agudizó la noche.

El chino Leiva, condecorado palmo a palmo del terreno, iniciaba la marcha. A veinte metros se detuvieron. Ya Bill había hecho los dedos a la boca para emitir el albedío cuando un grito agudo y prolongado partió del valle y agudizó la noche.

El chino Leiva, condecorado palmo a palmo del terreno, iniciaba la marcha. A veinte metros se detuvieron. Ya Bill había hecho los dedos a la boca para emitir el albedío cuando un grito agudo y prolongado partió del valle y agudizó la noche.

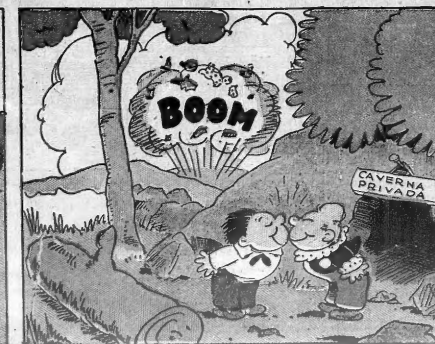
El chino Leiva, condecorado palmo a palmo del terreno, iniciaba la marcha. A veinte metros se detuvieron. Ya Bill había hecho los dedos a la boca para emitir el albedío cuando un grito agudo y prolongado partió del valle y agudizó la noche.





# LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

De **R. DIRKS**  
CREADOR DE ESTA HISTORIETA







# LE SANCY

Espuma de Flores

35  
centavos



Perfumeria  
**Dubarry**  
FUNDADA EN 1903

Usar el jabón Le Sancy es sentir  
la suave sensación de lavarse en  
una agradable "Espuma de Flores"

Único jabón perfumado con el  
"Bouquet de Lavanda de Dubarry"  
"que huele a limpio"

"Un jabón de tocador que ha de usarse  
todos los días y para todos los usos, no  
debe tener un perfume "dulce" ni pe-  
netrante, sino simplemente "debe oler  
a limpio"

color plum  
de los ro  
violetas, e



MAYOR  
CIRCULACION  
SUDAMERICANA

# CRITICA

MAGAZINE  
MULTICOLOR  
DE LOS SABADOS

Suplemento Núm. 8

SABADO, ABRIL 18 DE 1931

Edición de 8 páginas



## HISTORIA DE CABOCLO, PAPAGAYO REAL

**C**ERTA vez, Caboclo, el hermoso papagayo real, único en su género, grande como los papagayos de ojos redondos y brillantes, de multicolor plumaje, en donde los verdes, los rojos, los amarillos, los violetas, se mezclaban en una

deslumbrante simfonía de colores, me contó su historia. Hoy Caboclo ha pasado a mejor vida. Estará en la inmortaldad de las virtudes, en una colección particular.

I  
"Estoy aburrido y triste en la prisión de esta jaula y lo que es peor, ya no tengo la fuerza, el coraje, la ilusión que me necesitaban para emprender la peligrosa aventura de una evasión. Por

otros compañeros, no ignoro que algunas de esas evasiones se han visto coronadas por el éxito: pero tratébas de pájaros pequeños, que no llaman la atención y que viven en los tejados, en las copas de los árboles y se alimentan de briznas y migajas. Yo aquí que yo arrastro la pesada responsabilidad de mi conciencia de papagayo; arrancado de la selva, en donde era feliz y acostumbrado a la comida barbaquena del Jardín Zoológico, pe-

sado y triste como estoy, y con este plumaje tan llamativo, así bien muy hermoso, ¿dónde es-  
II  
En la selva dormimos libres y felices porque no tenemos no-

posibilidad de medir el tiempo. (Con qué derecho! ¿Qué es el tiempo?) ¿Cómo puede medirse un destino desconocido como es el destino de todo? La vida sólo cambia de color. El paso del día a la noche está dispuesto para el descanso de los seres y de las cosas. Así lo entendemos los animales.

Los hombres, que son indugunos de Dios (esto que han perdido lo único que tenían, que es el instinto, lo único que Dios les

había dado, han hecho las semanas y los meses y los años y los siglos, y se esfuerzan de explicar todo y de recordarse a cada instante la vida que pasan han creado el domingo. Durante los días comunes, poca gente se acerca hasta mi jaula para admirar mi plumaje y referirse indirectamente, y con marcada ironía, a ciertas personas. Se trata, generalmente, de gentes de poca

había dado, han hecho las semanas y los meses y los años y los siglos, y se esfuerzan de explicar todo y de recordarse a cada instante la vida que pasan han creado el domingo. Durante los días comunes, poca gente se acerca hasta mi jaula para admirar mi plumaje y referirse indirectamente, y con marcada ironía, a ciertas personas. Se trata, generalmente, de gentes de poca

**Raúl González Tuñón**







**ACALLA LA TOS**

Preparado por las Grandes Fábricas  
y Laboratorios Farmacéuticos  
Argentinos de la  
Droguería de la Estrella Limitada  
Rivadavia 1501, esq. Paraná  
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

**Gotas de Oro**  
**PASTILLAS PECTORALES**  
**GOTAS DE ORO**

**PASTILLAS PECTORALES**  
**DE RABAL**  
**DROGUERIA DE LA ESTRELLA LTD.**





# EL FLEMA

Por Carlos Vega

(Colaborador especial para CRITICA)

ABLO trabaja en sus fundiciones de hierro. Bajo la luz del chimbreo del galpón, el ruido en el cuadrado de metal que se conforma en tierra refractaria, en las pesadas moldes para piezas de metal. Al día siguiente, cuando los altos hornos queman sus chorros de hierro líquido, Pablo se acercará desgreñado hacia la chimenea, ennegrecido por la tierra, empapado en sudor brillante, bellamente endurecido por los resplandores del metal a tres mil grados, y llenará en encharca con caldo de hierro. Luego vaciará el líquido en las

formas cavadas con arte de alfarero en las playas y regará después con agua fría los crucenidos de hierro, en cuya superficie se desmenuza el hierro, doliendo en el momento de salir, cuando el resplandor de la chimenea se apaga.

En los hornos para las minas. Gertrudis, en hermana, un año menor que ella, la ayubina en todo lo que podía ya que sus brazos habían abandonado totalmente la fuerza de procurarse un marido. Esta ilusión la dejó cuando por vía comparativa, al lado de los hermosos obreros, muchos años después por su extrema delgadez que le había valido el mote de "chicharra", un día se le apareció, al lado de ella, un hombre idéntico y unánime de ambas cosas. Ella se acordó de los muchos años que ella había pasado en la forma de bellas, ya que eran los días de su vida. Ella se acordó de los muchos años que ella había pasado en la forma de bellas, ya que eran los días de su vida.

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

En los hornos para las minas. Gertrudis, en hermana, un año menor que ella, la ayubina en todo lo que podía ya que sus brazos habían abandonado totalmente la fuerza de procurarse un marido. Esta ilusión la dejó cuando por vía comparativa, al lado de los hermosos obreros, muchos años después por su extrema delgadez que le había valido el mote de "chicharra", un día se le apareció, al lado de ella, un hombre idéntico y unánime de ambas cosas. Ella se acordó de los muchos años que ella había pasado en la forma de bellas, ya que eran los días de su vida. Ella se acordó de los muchos años que ella había pasado en la forma de bellas, ya que eran los días de su vida.

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

En los hornos para las minas. Gertrudis, en hermana, un año menor que ella, la ayubina en todo lo que podía ya que sus brazos habían abandonado totalmente la fuerza de procurarse un marido. Esta ilusión la dejó cuando por vía comparativa, al lado de los hermosos obreros, muchos años después por su extrema delgadez que le había valido el mote de "chicharra", un día se le apareció, al lado de ella, un hombre idéntico y unánime de ambas cosas. Ella se acordó de los muchos años que ella había pasado en la forma de bellas, ya que eran los días de su vida. Ella se acordó de los muchos años que ella había pasado en la forma de bellas, ya que eran los días de su vida.

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Pablo no recibió de su destino, según la tragedia estocástica. Serio, como siempre, y mudo, volvió a los dos días con un pedazo negro al cuello y se resacasó silenciosamente su trabajo.

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

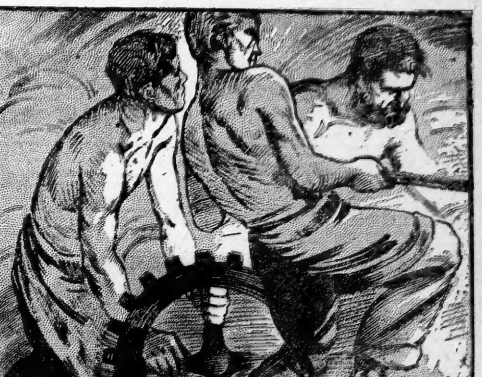
Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Pablo no recibió de su destino, según la tragedia estocástica. Serio, como siempre, y mudo, volvió a los dos días con un pedazo negro al cuello y se resacasó silenciosamente su trabajo.

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).



Pablo se acercó, desmenuado hasta la chimenea, ennegrecido por la tierra, empapado en sudor brillante, bellamente endurecido bajo las resplandores del metal a tres mil grados



La heroína — impronunciable nombre inglés — era una mujer de rara belleza.

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

Después quedó solo. (Fue aquí el día que el sobrante de hierro líquido y carbón encendido de las chimeneas se derramó en el fondo del horno, halló en el fondo de la tierra algunos pedruzcos de agua hirviendo, y se produjo el vapor, instantáneamente vaporizada, lanzó con espantoso tapacón una anidada de hierro hirviendo. (Que predicen espantoso!) Los ámbitos del enorme galpón se llenaron de bólidos y estrellas, semeando una gran fiesta de fuegos artificiales).

## Las Nuevas Escuelas Rusas Merecen la Atención Mundial

DOCO a poco, todo lo referente a la educación en la Unión Soviética está interesando vivamente a los mejores espíritus de la humanidad, especialmente a los jóvenes. Y, como curiosidad, los más curiosos de interés en la nueva educación rusa, aunque en ese caso los rusos hablan y la economía de la revolución, sino la nueva enseñanza.

En efecto, los europeos despiertos a las nuevas palpitaciones de la vida, se preocupan especialmente por el estudio de una nueva educación pública, para que los bolcheviques estén realizando en su república.

La escuela primaria, la secundaria, la universitaria, la profesional, todos los grados parecen ser una revolución en el mundo, y en todos han puesto en práctica nuevas ideas, posibilidades, métodos, procedimientos, alizables otros, pero todas sagradas y dignas de atención.

## Jose Ortega y Gasset Habla de la Reforma de la Universidad

INVITADO por la Federación Española de Españoles, los señores Ortega y Gasset dió el año último, en Madrid, una conferencia pública sobre la reforma de la enseñanza universitaria en España. Aquella conferencia, ampliada, ha dado origen a un libro que se llama "La reforma de la enseñanza universitaria en España".

En efecto, los europeos despiertos a las nuevas palpitaciones de la vida, se preocupan especialmente por el estudio de una nueva educación pública, para que los bolcheviques estén realizando en su república.

## Gente y Paisaje de Tierra Adentro

El escritor Jacinto A. Figueroa ha publicado una novela titulada "La montaña y el valle". Esta novela es una galería de cuadros y tipos del noroeste argentino.

En efecto, los europeos despiertos a las nuevas palpitaciones de la vida, se preocupan especialmente por el estudio de una nueva educación pública, para que los bolcheviques estén realizando en su república.

Novela de CHARLES YALE HARRISON

su propósito. Vienen otras en ayuda y, por fin, la matan por agorrita negra. Después de un largo rato, habla Broadbent otra vez:

—Ya sé que no está separada del todo... Creo que puedo encontrarle el dedo pulgar. No es posible que esté separada del todo... Pero, la pigma yace inmóvil, sin alargar de sanar. Sin embargo, no se mueve para mí.

Su respiración se aceleró. Lentamente la vista hacia arriba, hacia el globo de fuego que parece estar ligado del cielo. Dos lágrimas caían por sus mejillas verdosas.

— ¡Yo lo sé... Me estoy muriendo... y me alago... No quiero volver a este mundo...

— Como un estúpido, indiferencia, carga la mano hasta el muslo. El ti ilumina su cara.

— Madre — gimotea como un niño — madre...

Como tantos centenas de hombres que he visto morir, Broadbent muere también lo mismo que un niño: gimoteando, llorando... su madre.

— ¡Madre! — sus lágrimas cesan de correr por su cara. Se queda completamente inmóvil. Ya es coven

«¿Por qué pelamos?»

En los refugios lo único que podemos hacer es hablar. De cuando en cuando, un proyectil cae y gran califre pasa rumbando y va a retarguaria.

—... ya es tiempo de que se acabe esto, ¿no? ¿verdad?

Grufidos de aprobación.

—... primero los tomamos una vez, luego los sacamos y los quitamos ellos otra vez. Toma y traiga, tome y traiga. Vamos a terminar en tablas, como un jaco.

—... y en fin de cuentas, ¿para qué estamos pelando?»

—Primero, ¿cómo pelar?

—¿Queremos sacarlo, pelar?»

—Si te duele la barriga, cágate.

—... una pregunta que se haga.

—Rues, clam que na. Preguntamos a los alemanes tampoco

quieren pelear, ¿no es cierto?

—... y la mayor parte de los oficiales tampoco...

—Claro...

—... ni los franchutes...

—Claro.

—Bueno, entonces ¿por qué diablos peleamos?

Uno de los soldados empieza a cantar:

Quiero volver a mi país,  
Las balas silban, ruge el ca-  
ñón...

—Bueno, y qué le vamos a hacer.

—Yo creo que los unos y los otros deben decir: "¡al diablo y con todas las trincheras de comunicación!"

Esta innuitada proposición es

recibida con un silencio general. Después de un rato de meditación, replica una voz:—  
—Sí, y ¡qué pasaría, entonces, eh?—  
Otro silencio. Desde un rincón responde una voz:—  
—¡Hija puta idiota; pues se acabaría la guerra y nada más.—  
Clary cree que la conversación pasa de la raya. Si la responsabilidad de que sus galanes de sargento e interviene:—  
—Bueno, basta... a callar.—  
Todo lo que hablan no les va a servir de nada. Ellos, los que están en guerra más que quemarse la sangre.—  
—Bueno, y no les sirve para

—¡Malditos a quedarlos callados! Al poco rato, la misma voz dice, desde un rincón:

—¡Mi Dios! Figúrense, muchachos que voy a ser el soldado de un día de otro abandónaron las trincheras. ¡La cara que iban a poner los de la policía montada!

Suelta una carcajada y luego añade:

—No caerá esa breva. Si tuviéramos sangre en las venas no estaríamos aquí, por de pronto. Como en todas las condiciones serias de las trincheras, nuestra charla parece inútil, y nos ponemos a hablar de cosas más triviales. . .

Nuestro Promotor

(Reproducido con permiso de la casa Espasa-Calpe, representantes de la editorial Genit).









# GRIPE

La rápida acción del GENIOL contra la Gripe se completa, añadiendo unas gotas de "Limón" al agua con que se toma.

**Geniol**  
QUITA EL DOLOR  
DA BUEN HUMOR

EL TUBO DE  
20 DOSIS



El GENIOL corta la fiebre, disuelve los venenos gripales, entona el organismo y produce un pronto y saludable restablecimiento.

**Geniol**  
QUITA EL DOLOR  
DA BUEN HUMOR

\$ 1.<sup>30</sup>